

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.012.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntim.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.012.

AÑO XVIII.

Madrid. — Lunes 6 de Julio de 1891.

NÚM. 902.

EL NUEVO ARRIENDO

DE LA

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Los periódicos oficiales han publicado anteayer sábado el anuncio y pliego de condiciones para la subasta del arrendamiento de la Plaza de Toros de esta corte, que se verificará el día 6 del próximo Agosto á las once de la mañana, en la casa-palacio de la Excm. Diputación provincial de Madrid.

El tipo por que sale á subasta este arriendo, es el de 1.233.336 pesetas por los seis años, ó sea 205.556 en cada uno.

Para tomar parte en la subasta, se hace preciso consignar en la Caja de Depósitos ó en la de la Corporación, la cantidad de 61.666 pesetas 80 céntimos en metálico ó su equivalencia en títulos de la Deuda.

Como la mayor parte de las condiciones que constituyen el pliego son demasiado conocidas de nuestros lectores, sólo trascribimos á continuación aquellas que contienen alguna diferencia notable con las que hay sentadas en el contrato que rige en el arrendamiento hoy existente.

Las copiamos al pie de la letra para que se empapen bien de ellas los que pretendan tomar á su cargo el arrendamiento de esta plaza, por las obligaciones que se acumulan al contratista en la corrida de Beneficencia, así como también sobre las bases que se establecen para en el caso de defunción del contratista.

Son de tal importancia para el arriendo las exigencias de la Diputación provincial, que no podemos menos de insertar las condiciones que á estos asuntos se refieren, así como también la que seña-

la la fianza definitiva que ha de consignar el agraciado con el arriendo en la Caja de Depósitos.

«20. En cada uno de los expresados seis años del arrendamiento, ó sea el último domingo de Mayo, la Excm. Diputación dará una corrida de toros á beneficio del Hospital provincial, y el contratista cederá gratuitamente á la Diputación la plaza con todas sus dependencias y enseres necesarios para poder disponer la lidia por mañana y tarde, ó sólo por la tarde, del número de toros queestime conveniente.

Asimismo deberá facilitar gratuitamente tres matadores de primera con sus respectivas cuadrillas, á cuyo efecto presentará á la Diputación el cartel del abono para su aceptación si lo creyere conveniente. En el caso de que así no fuere, ó en el de que el arrendatario no pudiese facilitar alguno de los tres matadores, abonará á la Diputación la cantidad de 7.000 pesetas por cada uno, con dieciséis días de anticipación al último domingo de Mayo; y de no verificarlo, se procederá por la Corporación á reintegrarse con cargo á la fianza, siendo aplicable á este caso todo lo que preceptúa la condición 19.

Si alguno de dichos matadores estuviese herido ó enfermo, la Empresa pondrá otro en su lugar de igual categoría que la Diputación acepte; y de no ser esto posible, abonará dicha empresa la cantidad anteriormente citada.

«21. También serán de cuenta del arrendatario todos los gastos de administración, servicio de Plaza, arrastre de los toros desde la estación del ferrocarril á los corrales de la Plaza, caso de que lleguen embarcados, encierro, servicio de caballos, banderillas de lujo y demás que sea necesario para el espectáculo; así como también facilitará gratuitamente el cabestrage para el encierro y apartado, y por último, dos toros sobrantes, cuyo importe se abonará al precio corriente, pero sólo en el caso de inutilidad ó lidia de alguno de ellos.

«22. El arrendatario aceptará las mismas obligaciones y compromisos que se mencionan en las anteriores condiciones, si la Diputación hiciere

uso de la Plaza para la lidia de toros por la mañana.

«23. La empresa no podrá utilizar la plaza para ninguna clase de espectáculos en la semana anterior al último domingo de Mayo, y en el caso de que el temporal ú otras causas lo impidiesen, la corrida tendrá lugar al siguiente día festivo en que aquella pueda verificarse, á no ser que la Diputación renuncie á ello.

«También se compromete la empresa á no lidiar, en el domingo anterior á aquel en que se verifique la corrida de Beneficencia, toros de la ganadería ó ganaderías de los que la Diputación tenga contratados para dicha corrida.

«30. Si el contratista falleciera, sus herederos quedan obligados á continuar dando cumplimiento al contrato hasta tanto que presenten persona que le sustituya en las mismas condiciones por el tiempo que falte, ó hasta que manifestado el propósito de que el contrato se rescinda, la Diputación anuncie la subasta y la adjudique, siendo de cuenta de los herederos del contratista, no solo los gastos de la nueva subasta, anuncio, escritura, derechos á la Hacienda, etc., etc., sino también la diferencia de precio que se obtenga en la nueva subasta, de cuya diferencia deben reintegrar en el acto y de una vez á la Diputación.

«33. Luego de aprobada definitivamente la subasta, consignará el rematante la fianza antes del otorgamiento de la escritura en la Caja general de Depósitos, ó en la de esta corporación, constituyéndola como depósito necesario en oro, plata ó papel del Estado, al precio de la cotización oficial, hasta cubrir el importe del 10 por 100 de la renta de los seis años en que quede adjudicado el remate. En el caso de bajar el precio del papel del Estado en términos que disminuya la fianza una sexta parte de su valor efectivo, está obligado el contratista á ampliarla hasta que quede completa, verificándolo en el preciso plazo de cuatro días, contados desde la fecha en que se le notifique.»

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada el día 5 de Julio de 1891.

Como la empresa se encontraba sin matadores de los del cartel para dar la 13.ª corrida de abono, organizó para ayer una fiesta de novillos, cuyo programa era el siguiente:

Cornúpetos: seis desecho de tiente y sin defecto visible, de la vacada de D. Faustino Udaeta, vecino de Madrid.

Espadas: José Rodríguez (Pepete), Cándido Martínez (Mancheguito) y José Gordón (Gordito) por antonomasia, de Córdoba y nuevo en esta plaza.

Chendarmes montados en ejercicio: Riñones, el Murciano, Pelón, Naranjero, Trescalés chico, Cartagena y el Moreno.

Personal de infantería: Califa, Montañés, Albañil, Rubito, Pito menor, Minuto, Armilla, y un jengañado, largo como la esperanza de un pobre, y desgarradote él hasta dejárselo de sobra.

La hora de la cita para que diera principio la fiesta era la de las cinco de la tarde.

Y al marcarla los relojes que presumen de ir bien con el meridiano, estando ocupados una buena parte de los asientos, el teniente de alcalde don Juan Villanova, á quien estaba encomendada la presidencia, hizo la señal oportuna para que comenzase la juerga.

Y así sucedió, llenándose una tras otra las fórmulas que son de ene en estos casos.

Dispuesta la gente á la pelea, se abrió el cuarto de los sustos, y se dió á la luz pública el primero de los seis bichos dispuestos.

Atendía por *Bonito*, tenía el número 37, y era negro zaino, abierto y delantero de herramientas.

Cartagena, Riñones y el Naranjero fueron los picadores que pelearon con él en el primer tercio.

El primero metió tres puyazos, cayó sentado sobre el estribo, y vió espirar el jaco que montaba.

Riñones puso cuatro varas, se llevó dos vuelcos y perdió el caballo.

El Naranjero entró una vez en juego, y sacó la bicicleta en bastante mal estado.

Con tendencias á la fuga pasó el de Udaeta al segundo tercio, del que estaban encargados el Califa y el Albañil.

El primero dejó cuarteando par y medio, y el segundo un par, alargando cuanto pudo los brazos.

Pepete, con uniforme azul marino con golpes de oro, obtenida la venia presidencial, marcha á entenderse con su adversario, que empezó el tercio huyendo y lo acabó defendiéndose.

Una vez en jurisdicción, le dió un pase con la derecha, sufriendo un desarme, al que siguieron diez más de la misma clase, dos cambiados, doce altos y uno natural, para entrar al volapie y dejar una buena estocada, que acabó con la vida del cornúpeto.

El diestro, que gastó siete minutos en la faena descrita, escuchó palmas de la concurrencia.

Arrastrado el cadáver de *Bonito* deja libre Albarrán á *Farolito*,

que tenía el núm. 21, y era negro, bragado y bien puesto de pitones.

Pepete le saludó con cuatro capotazos.

Los muchachos, que ayer parecía usaban manos de mantequilla de Soria, á cada carrerita que daban abandonaban el percal.

Hubo momentos en que creímos que trataban de alfombrar el ruedo á fuerza de largar tela.

Farolito, que en cuanto se le pusieron los ginetes delante enseñó la oreja, volviendo la fisonomía dos veces, tan luego como Riñones le agujereó la piel, se mostró un excelentísimo buey, y á fuerza de fuerzas y verse acosado, volvió á entenderse con el mencionado una vez y otra con Moreno.

Ambos á dos midieron el suelo y perdieron los caballos.

La caída de Riñones fué expuesta, estando al quite con oportunidad Pepete.

Minuto, al tirar un capotazo, resbala y cae ante la cara envuelto en la percalina.

Al quite oportunísimo un mono sabio, al que el público obsequió con palmas, dinero y no pocos cigarros.

No quiso más pelea el de Udaeta, y el presidente, convencido de ello, después de no poco rato ordenó que se le banderillease, y no con banderillas de fuego como previene el Reglamento, cuando los toros no toman en regla más de tres varas, sino con palos frios.

Y con ellos salieron Montañés y Pito.

El primero, después de una salida falsa, cuar-

tea un par abierto y repite con uno á la media vuelta muy desigual, precedido de su correspondiente paseo sin resultado.

El Pito cumplió con un par delantero al cuarteo y un palo al relance.

El Mancheguito, de encarnado con oro y cabos azules, da las buenas tardes al presidente y marcha en busca del de Udaeta, que estaba huído y había desarmado en banderillas.

Cuatro faenas empleó para quitárselo del medio, y en las cuatro el Mancheguito no parecía el Cándido Martínez de otras veces, pues estuvo desconfiado, y con demasiada prudencia pasó de muleta y entró á matar.

La primera se compuso de un pase alto, cuatro con la derecha y un pinchazo á paso redoblado.

La segunda, de un pase alto, uno con la derecha un pinchazo sin soltar saliendo perseguido.

La tercera, de un pase alto, cinco con la derecha y una estocada corta en el lado contrario, entrando mejor que en las veces anteriores.

Y la última, de un pase con la derecha y una estocada un poco caída.

El ruedo, durante este tercio, simulaba el mostrador de un comercio de telas en los momentos en que hay tres ó cuatro señoras eligiendo géneros.

El Mancheguito empleó en las faenas descritas ocho minutos.

Arrastrados los difuntos

que yacían sobre el ruedo,

se abrió de nuevo la celda

y quedó libre *Sereno*,

que lucía un treinta y dos

y se usaba traje negro,

con bragas, por toda gala,

y los pitones abiertos.

Si *Farolito* fué buey,

Sereno no lo fué menos,

y si llegó en la pelea

á sufrir de los lanceros

cuatro malos garrochazos,

librándose así del fuego,

débese á que le acosaron

una vez, y diez, y ciento,

y claro, como él cumplió,

cumple el buey más carretero.

Y más si hay un presidente que mira por los cornúpetos más que su propio dueño miraría seguramente.

Por cuya causa no es de extrañar que el público, aburrido con tanta benevolencia, silbara muy justamente al teniente de alcalde que presidía la fiesta.

Minuto y Armillita salieron á cumplir las órdenes del alcalde.

El primero clavó un par al cuarteo.

El segundo tiró un par desigual.

Y repitieron Minuto con un par bueno cuarteando, después de una salida, y Armillita con un paseo al relance.

Gordito, con terno lila descolorido y oro sucio, pronunció en la plaza de Madrid su primer oración parlamentaria, y salió inmediatamente después á llenar su compromiso.

Y lo que ejecutó en éste su debut de matador, se compuso de dos actos diferentes.

En el primero, sin cargar la suerte, largó seis pases altos y once con la derecha, para dar una estocada baja y atravesada sin soltar el sable.

Y en el segundo dió dos pases con la derecha y una estocada contraria, cayendo al encontronazo.

Al quite la Providencia

con muchísimo saber,

y á más los santos del día

santa Zoa y san Miguel.

El bicho se acostó cuando el muchacho se repomía del susto.

Cunero, núm. 33, colorado, bragado, ojo de perdiz, listón, corto, caído y bizco del izquierdo, fué el cuarto cornúpeto que en la tarde de ayer salió de las mazmorras taurinas, de que es portero hace un siglo lo menos el veterano Albarrán.

Un mono, muy mono, sin que por ello nadie le dijera una palabra, le dió un quiebro tan pronto como le vió libre, y el Pito le cambió de rodillas.

Huyendo y doliéndose al castigo sufrió en fuerza de pasar mucho intervalo de tiempo y verse acosado en todos los terrenos, cinco garrochazos del Pelón y el Naranjero, sin otro contratiempo que la pérdida del caballo en que este último montaba.

El Califa, al correr el bicho y buscar donde guarecerse, perdió el estribo y se vió ayudado á ponerse á salvo por su mismo perseguidor.

Con par y medio del Albañil y un par de Rubito, y después de haber dejado el percal por el suelo, entre otros, Armillita, Montañés, Califa y Minuto, se llenó el segundo tercio.

Pepete, una vez cambiada la suerte, salió á entenderse con el manso, y previos nueve pases con la derecha y once altos, metió una estocada contraria hasta la mano, entrando con coraje.

Diez pases altos y seis con la derecha, teniendo que ir de un lado para otro para poder dar cada uno de ellos, fueron el preámbulo de un pinchazo con mala dirección.

Como fueran transcurridos 10 minutos, el presidente le indicó por medio de un alguacil que era preciso abreviar.

Y el muchacho procuró realizar los deseos que manifestara el presidente, dando un pase natural, sufriendo un desarme; siete con la derecha, dos altos y una estocada á volapié, dando tablas.

Y como el toro permaneciera en pié, intentó descabellar dos veces con la puntilla.

Saca enseguida el estoque y con él consigue su intento.

Cuando el matador volvió al estribo iban transcurridos 17 minutos.

Cararosa, núm. 43, colorado, listón, carinegro, bragao y abierto, salió á ocupar el quinto lugar.

Llegó persiguiendo al Pito hasta las tablas, y al tomar el olivo le hizo dar una vuelta de campana.

Medio atolondrado se levantó el banderillero, y después de unos momentos, volvió al ruedo á continuar su trabajo.

Cararosa se declaró buey desde que pisó el anillo, y se libró del fuego que merecía, gracias á echarle encima los caballos Trescalés chico y el Murciano, cuatro veces, apeándose una cada uno de ellos y á esperar el presidente que esto sucediera todo un verano.

Y como esto venía ocurriendo desde el segundo toro, no faltó quien creyese que el verdadero dueño de los bueyes era el mismo presidente.

El banderillero incógnito, por cesión del Montañés, se dispone á banderillar á *Cararosa*, después de haber brindado la suerte á un espectador del 10.

Mas como el hombre propone y la Providencia dispone, ésta en forma de Pepete, á quien habían aconsejado los santos del día, y hasta los de la noche, le hizo desistir de sus propósitos.

Rubito coge los palos, y después de luchar casi á brazo partido con el Montañés, se retira al estribo.

El Pito cumple su cometido cuarteando dos pares que le valieron palmas.

El Montañés dejó uno malo en la propia forma.

El Mancheguito se encargó de despachar al buey y previos cinco pases con la derecha y seis altos, largó una estocada contraria y descolgada, resbalando á la salida y cayendo ante la cara sin que el bicho hiciera por él.

Se levanta, vuelve en busca de su enemigo, y después de tres pases altos y tres con la mano de santiguarse, mete una estocada contraria é ida, sufriendo un desarme y cayendo de nuevo sin que *Cararosa* hiciera por él.

El bicho, antes de morir, en una arrancada, hizo tomar el callejón á seis ó siete peones á un tiempo.

Una vez tumbado, el puntillero le despenó al tercer golpe.

Durante toda la lidia de este toro, como en todos los anteriores, siempre hubo dos ó tres capotes sirviendo de alfombra.

Cerró plaza un buey que atendía por *Chaparro*, era colorao, listón, ojinegro y abierto de cuerna, y ostentaba el núm. 39.

Albañil le saludó con tres capotazos perdiendo terreno.

A fuerza de fuerzas consiguieron los jinetes Murciano y Trescalés hacerle una sangría cada uno, cayendo el segundo, sin otras consecuencias.

La presidencia, abroncada ya de tanto buey, y por tapar algo su conducta con los anteriores, se decidió á dar las órdenes de que se pusiera en juego la pólvora.

Y Armillita y Minuto se encargaron de quemar las cintas del de Udaeta, y después de muchas idas y venidas, y dejar pares y más pares en el suelo, consiguió poner el primero, en cuatro tiempos, cuatro palos de los que tres dieron chispas.

Minuto clavó un palo por casualidad.

En el suelo se quemaron no sabemos cuántas docenas de palitroques.

¡Valientes chiquillos para que un polvorista les dejase administrar sus bienes!

EL TOREO.

Día 28.

SEIS TOROS DE RIPAMILÁN.

1.º *Contrabandista*; retinto, de libras, corniveleto y de poder, admite, tardando mucho, dos varas de Alabau y Trigo; otras dos [del Moreno, y una de Castellón, por dos caídas y un caballo muerto. Espartero dió cinco verónicas buenas, Fabrilo una larga.

Entre Sánchez y el Morenito clavaron cuatro pares: abierto uno, pasado el otro, y dos aceptables.

Espartero viste de azul y oro y sale con los trastos.

Aunque su mejor trabajo siempre en la muleta estriba, no me empapa su *refajo*: si unos le ven por arriba, yo le observo por debajo.

Y por debajo observo que, moviendo los pies más de lo justo, da catorce pases muy vistosos, intercalando un buen pinchazo y una estocada baja á volapié falsificado, sin perfilarse poco ni mucho, completamente enfrontado, así como á paso de banderillas. El toro en buenas condiciones. (Palmas.)

2.º *Artillero*; retinto, albardado, más grande, y por añadidura cornalón y veleta, tomó cinco puyazos de Trigo, uno de Alabau y dos de Castellón, por dos vuelcos y dos jacos, haciendo buenos quites Fabrilo, tocando en ambos el testuz á la fiera.

Pulga clavó dos pares superiores, Pajalarga uno desigual y otro bueno al relance.

Fabrilo empleó veinticuatro pases parando mucho, para un pinchazo bueno y una estocada caída á volapié, saliendo por la cara. (Palmas.)

3.º *Botonero*; colorado, ojo de perdiz y cornicorto (casualidad tal vez), que voluntarioso, pero blando, tomó seis puyazos de Trigo y dos de Castellón, quien sufrió una caída de latiguillo y perdió el rocín. A la salida del toro hubo cuatro superiores verónicas del Espartero.

Malaver dejó medio par alto y otro medio bajo; Valencia uno bueno.

Espartero, sin parar tampoco, emplea once pases buenos en su mayoría, tiró la montera y envainó el estoque en los costillares, apresurándose un peón á sacarlo, y otra estocada muy buena, previo el indispensable bailoteo. Entre los pases hubo dos acosones y una colada. (Palmas.)

4.º *Manta al hombro*; grande, cornalón (otra casualidad), retinto, blando al principio, se creció y tomó tres varas de Sevilla, por un vuelco y jaco roto; otras cuatro del Moreno, con caída, y una de Matacán. Fabrilo dió cuatro verónicas buenas.

Zoca un par abierto y otro bueno; Santitos dos buenos.

Toro revoltoso y huído; Fabrilo, moviendo los pies más de lo que acostumbra, dió quince pases, con un acosón, para dos buenos pinchazos y una honda y bastante tendida á volapié. (Palmas.) El toro se le fué al callejón al segundo pase.

5.º *Maquinista*; colorado claro, de muchas carnes y muy pocos cuernos, blando y tardeando, aguantó dos puyazos de Matacán, uno de Sevilla, con caída y jaco, y tres del Moreno por un descendimiento. El bicho se salía sin necesidad de quites.

Al compás de la música y á petición del público clavó Fabrilo medio par muy bajo, rajando, y un par superior, llegando en ambos al paso hasta la misma cara. (Palmas.)

Espartero, previa una bonita brega, consistente en doce pases y una colada, despachó de media estocada superior á volapié mixto y correspondiente baile al arrancarse. El diestro salió por la cara. (Ovación, sombreros, cigarros, y una oreja bien ganada.)

6.º *Jardinero*; colorado, de libras, apretado y veleta, y con toda la presencia que cabe en un buey de peso. Tardo y de poder, tomó una vara de Matacán, con caída, por marrar; otra del Moreno, cayendo y dejando al buey dormido sobre el fallecido jaco; tres de Sevilla, y otras dos muy buenas de Alabau, quebrando la garrocha en la última. (Oyó palmas.) Moreno cayó al descubierto, y ambos matadores rivalizaron en el quite.

Pidió el pueblo banderilleara Espartero, y éste dijo que no fuma. Pajalarga prendió un par bueno y otro mediano; Pulga uno bueno.

Espartero resbala corriendo al toro, y éste le pisotea al pasar por encima.

Fabrilo dió ocho pases, y cuadrado el toro, lo

echó á rodar de una á volapié algo caída, entrando á matar con gran coraje y limpieza. (Ovación y la oreja, siendo llevado en hombros por la *creme* de Vinaróz.)

Los toros, medianos: tomaron 42 varas por 11 caídas y 12 caballos muertos.

Espartero, inmejorable pasando de muleta, con sólo agarrarse más al suelo; hiriendo, superiorísimo en el quinto.

Fabrilo, paró mucho pasando, y bien hiriendo y en banderillas. Toreando y en quites, hicieron ambos todo cuanto es capaz dentro de una competencia verdad.

De los picadores, Alabau y Trigo.

Los banderilleros, bien, y bregando, el Pulga, Valencia y Santitos.

La presidencia, bien.

La entrada, un lleno.

Día 29.

SEIS TOROS DEL SEÑOR MARQUÉS DE FUENTE EL SOL.

1.º *Rizado*; bonito toro, berrendo en colorado, de buen tamaño, pero sin cuernos, es decir, cornicorto y abierto, tomó cuatro varas de Trigo y otras tantas de Matacán, con caída y un jaco muerto á cada uno. El toro, bien lidiado, y muy bien en quites los matadores, arrodillándose Fabrilo en uno de estos.

Dos pares superiores y uno bueno, clavaron en poco tiempo Valencia y Malaver.

Espartero empezó con un soberbio cambio, abusó luego del trazo, hasta dar treinta pases, para un buen pinchazo y una estocada á volapié hasta el pomo, un poco delantera. Aunque el toro llegó inmejorable á la muerte, el matador se movió demasiado pasando.

2.º *Cuervo*; retinto obscuro, grande y muy bien armado, principió bien, se hizo tardo y acabó remolón y cobarde. Tomó una vara de Matacán con caída, una de Castellón y otra de Sevilla, con caída y jaco muerto, y dos de Paco Alabau.

El toro derrotaba, y Santitos dejó un par delantero, y luego un palito á la media vuelta. Zoca, un par pasadito.

Fabrilo encontró á la res con sobradas facultades, por haberse reservado en varas, empleando una regular brega, y una corta en su sitio, un pinchazo, media estocada en lo alto con tendencias, y dobla el toro, al que levanta el puntillero. Fabrilo intenta dos veces el descabello con el estoque, y remata al segundo golpe de puntilla. (Palmas.)

3.º *Remendado*; berrendo, cornicorto y de menos respeto; blanducho y sin poder, tomó un puyazo de Matacán, una de Sevilla, dos de Castellón y una de Trigo con tumbo y jaco. Los espadas al quite, doblando Fabrilo una rodilla. (Palmas.)

Morenito dejó dos pares. Sánchez medio.

Espartero, previos once pases, larga una pescuecera con honores de gollete, y la presidencia le concede la oreja inmerecidamente. El matador abandonó la mantellina en la cabeza del toro, discurriendo con un espectador de las barreras sobre si era gollete ó delantera.

4.º *Zapatero*; de Ripamilán, muy malo, toreado por la mañana en los corrales, según oí decir, sustituyó á otro peor del marqués. El corniveleto volvió seis veces la jeta, y á fuerza de abroncar al presidente, que por lo visto aguardaba órdenes de la meseta, fué tostado con dos pares buenos del Pulga, y otros del mismo orden de Pajalarga.

Fabrilo encontró huído al cobardón animal, al que dió tres pinchazos, uno sin soltar, otro á toro parado, y otro estando humillado; media delantera y un intento de descabello, doblando el toro por fin. El puntillero lo levanta y se echa de nuevo para siempre. Este buey se tapaba, humillando continuamente. El diestro estuvo pesado.

5.º *Malagueño*; retinto, de libras, cornicorto y de pies, que le paró Espartero con cuatro verónicas buenas y una archisuperior. Castellón puso dos varas y cayó en una; tres Trigo por una caída; tres Alabau y otra Sevilla con caída y jaco. Banderilleado por Malaver y Valencia, desplegó Espartero el trazo, y tras doce buenos pases de primer orden, atizó media estocada en lo propia cruz á paso de banderillas, y echándose fuera. Aquí siguió un interminable trasteo, y aunque el toro tenía el hocico metido en la arena, ni siquiera pidió el estoque para intentar el descabello. ¿Para qué había de tomarse tan inútil trabajo? Los enterradores se encargaron de suplir con los capotes lo que debió hacer el matador con el estoque ó la puntilla.

Como que más que banderilleros nos parecían banderilleros de lo peorito de la clase.

Gordito entró después en ejercicio, y á fe que cuando lo hizo ya las sombras de la noche iban envolviéndonos.

Gracias á que despachó pronto, que si se retarda un poco, quién sabe lo que hubiera ocurrido.

Empleó cuatro pases naturales, cuatro altos, uno de pecho y tres con la derecha, sufriendo un desarme y un achuchón, como preliminar de una estocada buena, que dió en tierra con el tostón.

Invadió el redondel la *creme* de las últimas capas sociales, y cumpliendo con lo que decía el cartel, entre sombras y media noche se lidiaron cinco peloteros, que ejerciendo de guardia civil, dieron á los médicos de servicio que hacer un buen rato.

Y eso que muchos de los magullados no entraron siquiera en la enfermería.

No sabemos si habrán terminado aún los doctores de servicio de prodigar sus cuidados á los que reclamaron su auxilio.

Entre estos hay que contar á una señora que al ver tanto volteo, y tanto porrazo y tanto desastre, se desmayó y tuvo también que pasar á ocupar una cama en el hospital provisional.

RESUMEN.

De los toros de Udaeta, el primero cumplió en varas y se huyó en los otros tercios.

Los cinco restantes unos solemnísimos bueyes, que debieron ser todos, sin excepción alguna, quemados.

Entre los seis aguantaron 26 varas, dieron 9 caídas y mataron 5 caballos.

En el segundo tercio pusieron pares aceptables Pito, Minuto y Albañil. Clavando entre todos los banderilleros 14 pares y 7 medios, previas 11 salidas falsas.

En la brega se distinguió el Albañil.

Pepete pasó á su primero sin parar lo suficiente, y al herir quedó bien. En su segundo, por las condiciones del buey que huía hasta de su sombra, estuvo pesado al pasar y herir y entró siempre con deseos de asegurarle.

En la brega el más trabajador de todos los matadores.

El Mancheguito, demasiado prudente al pasar de muleta á sus dos toros. Al herir entró siempre desde honesta distancia, y por no vaciar lo suficiente en el último, midió dos veces el suelo.

En la brega, reservado.

Al Gordito, esperamos verle en otras corridas para poder apreciar mejor su trabajo. Ayer le vimos manejar con poca soltura el trazo, y al herir entra lejos y sin dar salida á los toros.

En la brega no hizo nada.

Entre todos dieron 139 pases, nueve estocadas y tres pinchazos, dos intentos y un descabello, sufriendo cinco desarmes y gastando cincuenta y cuatro minutos en despachar á los seis bueyes.

La tarde, canicular.

Los servicios, buenos.

Los monos, inaguantables.

La entrada, buena.

La presidencia, mirando demasiado por el ganadero.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN VINARÓZ.

DOS ACLARACIONES.

Amigo director: En primer lugar debo rectificar el error cometido en mi telegrama cifrado de la primera corrida, en que tal vez, debido á mi precipitación, aparecen como estocadas y pinchazos los números con que indicaba el estado de los toros en el último tercio, resultando con ello muy perjudicados ambos matadores, pues se les asigna doble número de pinchazos de los que realmente dieron.

Hecha esta aclaración, manifestaré, por lo que á la verdad convenga, que las reseñas publicadas por los cuatro *diarios* valencianos, han sido telegrafadas á éstos por cuenta de un *rumbo* y tan *desinteresado* revisero, que toda su misión se reducía á reseñar cuidadosamente todo lo bueno que ejecutara el diestro de su devoción, sin omitir por ello nada de lo malo que practicara el otro, pero sí lo que hiciera de notable. Una excepción: *Dos* *resúmenes* publicados en *El Mercantil Valenciano* son obra mía y telegrafados por mí desde Vinaróz. Las reseñas, no.

Ahora vaya un extracto verdad de las dos corridas:

6.º *Escamillo*; retinto y apretao; fué el más duro y bravo de todos, tomando ocho varas por seis caídas y seis caballos muertos por el toro y la puntilla. Sevilla, el picador, cayó una vez encima de la cabeza del toro, teniendo en su auxilio á los dos matadores, que se liaron con el toro.

Zoca puso un par bueno y otro superior; Santitos una abierto y medio al relance.

Fabrilo, previa una faena ceñida y limpia con la muleta, practicó con gran limpieza el volapié, señalando una estocada corta en la misma cruz, oyendo palmas; un pinchazo en el mismo sitio, una honda y muy atravesada, y otro pinchazo cogiendo también hueso.

Los toros por mitad: varas, 35; caídas, 13; caballos, 15. Espartero, superior pasando y afortunado al herir en dos toros y mediano en otro. En los quites y bregando, muy bueno; muy mal en apostar diez mil reales con el caballero de la barrera sobre si era ó no gollete, mientras hacía falta en el redondel, donde tenía la obligación.

Fabrilo pasó bien, especialmente en el último por lo ceñido y parado; y si hiriendo no lo hizo con fortuna, sus pinchazos y estocadas fueron aplaudidas por lo bien señaladas y su manera franca de entrar á herir. Sus quites fueron los mejores y más bien terminados; pero eso de arro- dillarse tanto ante los toros es algo ridículo y propio de novilleros, y más aún cuando se hiere con desgracia, como buscando compensar lo uno con lo otro.

TEORÍAS.

TOROS EN ZAMORA.

Corrida verificada el día 28 de Junio de 1891.

Con una tarde hermosa y limpia dió principio la corrida anunciada, en la que hacían de tenores Cara-ancha y Torerito, acompañados de sus correspondientes cuadrillas.

Los toros que en esta corrida se lidiaron procedían de la acreditada ganadería del conde de Patilla.

A la hora prefijada al efecto en los carteles para el comienzo de la fiesta nacional, el señor presidente hace la correspondiente señal, y se presentan en el redondel para efectuar el despejo las cuadrillas á las órdenes de los espadas antes citados, cambiando acto continuo los capotes de gran gala por los de brega, encontrándose las plazas montadas en sus respectivos puestos.

Hecha la correspondiente señal por el señor presidente, y al toque de clarín, se presenta en el ruedo el

Primer bicho. Bautizado con el nombre de *Lamparillo*, y filiado con el núm. 149, de cinco años de edad, colorao, bragado, girón, coliblanco, cara sarda y de libras y armao en debida forma: tomó cinco varas, dos de Telillas, una de Salguero y otra de Vizcaya, propinando á este un vuelco regular, de resultas del cual tuvo que pasar á la enfermería en bastante mal estado.

A los quites estuvieron bastante oportunos los espadas.

El banderillero Perico Campos, con un bonito terno morado y plata, le puso un buen par al cuarteo, por la parte de la derecha, repitiendo Currinche con otro á la media vuelta, después de una bonita salida en falso, que produjo un excelente efecto, y fué muy aplaudida por el público.

Cara-ancha, con terno negro y oro y cabos encarnados, después de hacer la correspondiente venia á la Presidencia, le pasó seis veces al natural, tres con la diestra mano, suficiente para cuadrarle, y le atiza una estocada á volapié un poco caída que concluye con *Lamparillo*.

El puntillero da fin á su existencia á la tercera vez.

Dejó dos *percebes* en la arena.

Segundo toro. Se llamaba *Ribereño*, señalado con el núm. 38, de cinco años, colorado, bragado y más armado que un soldado de caballería, tomó tres picotazos de Telillas, dos de Salustiano y una de Salgado, dejando sobre el campo de batalla tres aleluyas.

José Bejarano le puso un buen par al cuarteo por la parte derecha; enseguida repitió Garroche, con otro par bastante medianito.

Torerito, de carmesí y oro, y después de hacer las ceremonias de rúbrica, y pasarle varias veces al natural, lo manda á la eternidad de una colosal estocada á volapié, y con todas las reglas del arte; recibiendo con tal motivo una entusiasta ovación.

Tercer toro. Tenía por nombre *Raposo*, y es-

taba señalado con el núm. 82, de cinco años de edad, colorado, bragado, sardo por la cara y cornialto.

Tomó cinco varas, tres de Salustiano, dos de Salgado y dos de Telillas, dejando un camarón en el redondel y otros dos en expectación de embarque para el otro mundo, en el corral.

Galindo, de grana y oro, pone un buen par al cuarteo por la parte de la derecha; Antonio Fuentes deja otro bastante desgraciado, repitiendo Galindo con medio, pero no con tanta buena suerte como en el primero.

Cara-ancha, después de una faena breve y lucida, da cinco pases con la izquierda y tres con la derecha, le suelta una estocada que deja en la agonia al cornúpeto.

El puntillero cumple su cometido á la primera.

Cuarto toro. Sin duda por no lavarse nunca la cara, fué bautizado con el nombre de *Carasucia*, colorao, bragao, castaño por la idem y cornigacho, astillado del pitón derecho.

Cara-ancha le saludó con dos verónicas, una á la navarra y otra que parecía á los farolillos que iluminaron el domingo el paseo de San Martín, pero al fin pasaron por verónicas.

Resistió con resignación cristiana once varas de los de aupa, dejando fuera de combate tres langostinos.

Los chicos, después de una faena breve y lucida, le adornan con tres pares al cuarteo que el público aplaudió cual se merecían.

Torerito le pasa tres veces con la derecha, y tres con la izquierda, señalando un pinchazo sin consecuencias.

Por fin acaba con su vida con una buena estocada á volapie.

El puntillero cumple su cometido á la primera.

Quinto toro. Respondía á la lista por *Cantinerero*, tenía cinco años, sardo muy claro, bragao, salpicado, bien armado y de una estampa regular, aunque un poco astillado del pitón izquierdo.

Tomó ocho varas de Telillas, Salustiano y Trigo, haciendo víctimas de su soberbio furor á cuatro camarones.

Fuentes y Galindo le propinan dos pares y medio de pendientes sayagueses, por cierto que el de Galindo resultó superior, valiéndole justos y merecidos aplausos.

No quiero cansar á ustedes con la relación de los pases, cuando hay poca suerte en el herir.

Esto le pasó á Cara-ancha con *Cantinerero*, dándole por fin una buena estocada á volapié, que hizo acostar á la fiera.

El puntillero cumplió con su misión á la tercera.

Sexto toro. *Murallón* se llamaba el último toro de la tarde, señalado con el núm. 7, cárdeno oscuro, bragado y tan bien armado como sus compañeros.

Recibió innumerables puyazos de los de tanda, y dejó sobre la arena seis arpas.

A petición del público ponen banderillas los matadores.

Torerito deja un par al cuarteo, muy excelente. Cara-ancha, medio par bastante desgraciado.

Torerito concluye con el bicho de una buena estocada, siendo saludado con infinidad de palmas.

RESUMEN.

El ganado, buenísimo.

La entrada, muy buena.

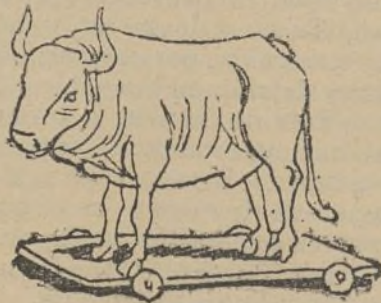
Cara-ancha, superior bregando y en banderillas desgraciado. Con el esfoque, regular.

Torerito, más afortunado que su colega.

Los banderilleros y picadores, cumpliendo con su deber.

La presidencia, acertada, aunque con algunos descuidillos.

Caballos muertos, 22.



Pamplona.—Las cuatro corridas de toros, y una prueba que se verificarán en esta capital du-

rante las ferias de San Fermín, tendrán lugar los días 7, 8, 9 y 10 del corriente.

Se lidiarán en ellas, por las cuadrillas de Mazzantini y *Guerrita*, siete toros de Zalduendo, ocho de los hijos de Díaz, seis de D. Félix Gómez y seis del marqués del Saltillo.

Cádiz.—La corrida anunciada para el día de San Pedro en la plaza de esta capital, fué suspendida por el gobernador á causa de que los toros presentados por la empresa, no tenían todos el hierro de la ganadería anunciada.

Nos parece que al Sr. Manjón y á todos los empresarios de toros de la provincia de Cádiz les ha salido un grano muy gordo en la nariz con el gobernador que poseen.

De esa clase hacen falta muchos gobernadores en España, para que los contratistas de corridas de toros cumplan con el público lo que prometen en los carteles.

Linares.—Para la corrida que se ha de verificar el próximo Agosto en esta plaza, han sido contratados los espadas *Cara-ancha* y Mazzantini.

Los toros serán de la vacada de D. Antonio Fernández de Heredia, hoy propiedad del señor Mazzantini.

Santander.—Para la corrida del día 2 de Agosto ha sido contratado el espada *Lagartijo*, que estoqueará sólo seis toros de Orozco.

Apoderado.—Las empresas que deseen con tratar al valiente matador de novillos Francisco Bonar (*Bonarillo*), pueden dirigirse á D. Julio García, Plaza Mayor, núm. 27, en esta corte.

Telegramas.—Anoche recibimos los siguientes:

Barcelona 5 (6,30 t.)—Toros Carriquiri, buenos. Caballos, 13. *Guerrita* y *Minuto*, superiores.—*Corresponsal*.

Ferrol 5 (7,30 t.)—Toros de Carreros, buenos. Caballos muertos, 6. *Valladolid*, bien. Ha sido ajustado para las corridas de Agosto.—X.

Castellón 5 (7 t.)—Los toros de Saltillo, buenísimos. Caballos, 12. *Gallo* y *Espartero*, superiores en todo.—X.

Porto 5 (8,10 n.)—Toros regulares, entrada buena. *Cara-ancha*, muy aplaudido.—G.

Vitoria 5 (9,10 n.)—Toros de Alaiza, buenos. Caballos, 14. *Oruga*, superior. Cuadrilla, bien.—X.

Valladolid 5 (10,20 n.)—Toros de Carreros, buenos. Caballos, 5. *Villarillo*, regular. *Boto*, bueno.—*Golasejo*.

Buen local.

Se alquila en precio económico uno muy espacioso, en planta baja.

Rollo, 9, portería, informarán.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

per que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.